



Vienen por ropa de maca, zapatillas y electrónica

Avalancha de argentinos en Chile: gastan un promedio diario de 63,3 dólares



Los argentinos prefieren viajar en enero a Chile.

La argentina Tician Sagasti explica que enero es la temporada alta de vacaciones en su país y por eso la gente viaja.

DANIELA TORÁN

Según datos de la Unidad de Pasos Fronterizos de la Subsecretaría del Interior, durante los primeros 20 días de enero ingresaron 122.753 extranjeros a Chile por el paso Los Libertadores, que une Los Andes con la ciudad argentina de Mendoza. De ese total, 95.133 lo hicieron en auto y 27.620 en buses. El año pasado, en todo el mes de enero, ingresaron 101.106 extranjeros por el mismo complejo.

"Hasta la fecha el aumento durante el mes de enero es de un 96%, así que trabajamos al máximo de capacidad en el complejo", calcula Cristian Aravena, delegado presidencial provincial de Los Andes.

Las cifras dan cuenta de un fenómeno que se ha vuelto imparable y que se ha intensificado este verano: una avalancha de turistas argentinos instalados en Santiago y en los principales balnearios del país. De hecho, la primera semana de enero las casas de cambio de La Serena colapsaron.

Según la Jefatura Nacional de Migraciones y Policía Internacional (Jenamig), el mes pasado ingresaron 370.017 turistas argentinos por los todos los pasos controlados, mientras que en el mismo mes de 2023, ingresaron 181.560, menos de la mitad.

"En el año 2024, nuestro país recibió un total de 2.088.389 turistas provenientes de Argentina, significando un

aumento del 73,2% respecto de 2023", dice la subsecretaria de Turismo, Verónica Pardo.

Baires vacío

"Si tú vienes ahora a Buenos Aires, un lunes laboral, verás que está vacío", dice Tician Sagasti, periodista argentina, quien hace una semana estuvo de vacaciones en Maitencillo y se sorprendió por la cantidad de compatriotas que encontró.

Sagasti explica que para los argentinos enero es el peak de la temporada alta, a diferencia de lo que ocurre en Chile, que es febrero. "Acá todos están de vacaciones. Cierran las universidades, algunos organismos públicos, incluso restaurantes y café. A eso se suma que acá es muy caro ir a la costa, entonces la mayoría se va a Chile o a Brasil", detalla.

Otra razón es el clima. "En Mar del Plata o Pinares te pueden tocar muchos días de lluvia y frío. En Chile el clima es más amable, y para la gente de Mendoza o San Juan, la costa chilena es más cerca".

Como escala

Aunque no es algo masivo, cuenta que incluso hay argentinos que tienen que viajar al extranjero y que prefieren comprar los pasajes desde Chile porque son más baratos. "Un pasaje a Curazao desde Argentina sale 1.800 dólares. Desde Santiago a mí me salió 680 dó-

lares. Eso más el pasaje de Argentina a Chile que fueron 200 hizo que me saliera todo por menos de 900 dólares. Y claro, muchos aprovechan y se quedan días en Santiago antes de seguir el recorrido", comenta.

Otra de las razones principales son las compras. "La ropa es muchísimo más barata que acá, incluso, las marcas como Zara están a mitad de precio de lo que están en Argentina. Las zapatillas son muy cotizadas, la electrónica también es muy conveniente. Incluso la gente que viaja vía terrestre compra las ruedas del auto en Chile. Yo en un sushi y tres cócteles en Maitencillo gasté 30 dólares. En Buenos Aires, mínimo me sale 60".

Las preferencias que detalla Sagasti concuerdan con las cifras de la Cámara Nacional de Comercio (CNC). "Uno de los factores del aumento en las ventas presenciales del retail de la Región Metropolitana- que en 2024 estuvo en torno al 7%- y de Valparaíso fue la llegada de argentinos en lo que se conoce como el turismo de compra, sobre todo en algunas categorías. En vestuario, ropa deportiva de marca, calzado y electrónica, hay grandes crecimientos", dice Bernardita Silva, gerente de estudios de la Cámara Nacional de Comercio.

"Según los datos disponibles, el turista argentino se queda en promedio 8,6 noches en el país, con un gasto promedio total de 544,3 dólares y un gasto diario de 63,3 dólares. De ese total, el 25,8% se destina a alojamientos como hoteles o similares", agrega la subsecretaría de Turismo, Verónica Pardo.

En cuanto a las actividades que realizan quienes ingresan por vía aérea, destacan ir de compras (65,0%), activi-

dades de descanso u ocio (63,4%), visitar amigos y familiares (44,7%), actividades relacionadas con el turismo cultural (44,6%) y comer en restaurantes de gastronomía típica (43,2%).

Pardo agrega que de todas maneras no se alcanzan los niveles de la "burbuja argentina" de los años 2016 al 2018, cuando las llegadas ascendieron a 3.323.771, considerado un peak histórico.